



OCTUBRE, MES DEL ROSARIO

Virgen del Rosario o la Virgen de la Victoria hasta que, en 1573, el Papa **Gregorio XV** estableció como nombre definitivo de la festividad el de Virgen del Rosario.

DE PÍO V A LEÓN XIII

Desde que el Papa **Pío V** recomienda a todo el mundo el rezo del Santo Rosario, recordando que con esta oración se han obtenido grandes triunfos y el don de la paz y que esta devoción ha demostrado tener gran eficacia para detener las herejías y conseguir conversiones, y que toda persona fervorosa lo debe rezar frecuentemente, la costumbre de rezar el Rosario se vuelve popularísima en todas las naciones.

Al menos diez Papas le siguen recomendando, y muchísimos santos lo difunden por todas partes. Uno de los Papas que más destacó en su devoción por el Rosario fue **León XIII** (1878-1903), quien en doce encíclicas y en otros veintidós documentos pontificios recomienda a los fieles el rezo del Rosario. Es llamado el "Papa del Rosario". El fue quien consagró el mes de octubre al rezo del Rosario.

SIGLOS XIX y XX

En **Lourdes** (Francia), en 1858, la Virgen María se aparecería en dieciocho ocasiones ante **Santa Bernardette Soubirous**, llamándola al rezo y a la difusión del Rosario. En las apariciones de **Fátima** (Portugal), en 1917, la Virgen volvería a aparecerse con el

Rosario en sus manos y se presentaría como la Virgen del Rosario. A los tres niños, testigos de estos hechos, los ya Beatos **Jacinto** y **Francisca**, y la monja Carmelita descalza Sor **Lucía**, todavía viva, ya muy anciana, les recomendó el rezo y su divulgación a favor de la salvación del mundo.

Unos de los apóstoles más destacados de la promoción del rezo del rosario en el corazón del siglo XX fue el norteamericano Padre **Patrick Peyton**, quien afirmaba que "la familia que reza unida el rosario permanece unida". Realizó numerosas campañas de difusión del Rosario y editó unas películas sobre los misterios del Rosario, que se emitieron en el mundo entero.

EL NOMBRE Y LA FORMA DEL ROSARIO

Antiguamente se le llamaba "Salterio de la Virgen María" porque con su rezo reemplazaban las personas sencillas que no sabían leer o que no tenían libros, el rezo del salterio, o sea, los 150 salmos de la Biblia que los religiosos tenían que rezar cada semana.

Para poder llevar mejor la cuenta de las oraciones, hacían nudos en una cuerda o ensartaban en ella pequeñas pepitas. Después el nombre que se le dio fue el de Santo Rosario. La palabra Rosario significa colección de Rosas; la rosa ha sido siempre un regalo muy estimado para ofrecer especialmente a las mujeres, y la Iglesia ha creído que a nuestra Madre del cielo le ofrecemos una verdadera "colección de rosas espirituales" muy agradables para ella, al rezarle 50 veces el Ave María, la oración que el Ángel Gabriel, Santa Isabel y la Iglesia Católica Antigua, compusieron en su honor.

El Rosario es una verdadera colección de "rosas de alabanzas" que obsequiamos a la más bondadosa de todas las madres, a la más bendecida de todas las mujeres y a la más gloriosa de todas las reinas.

El Rosario se compone de cincuenta y nueve pepitas o cuentas repartidas así: cinco grupos de diez cuentas cada uno para ir contando las 10 Avemarías de cada misterio y entre una decena y otra una cuenta para rezar el Padre Nuestro que va al principio de cada Misterio; finalmente 5 cuentas al principio desde el crucifijo hasta donde empiezan las decenas. Estas cuentas son en honor de las cinco llagas de Cristo, o de los cinco misterios que se van a meditar.

(Alfa & Omega)